



El museo abrió sus puertas en 1981.



*Museo Chileno de Arte Precolombino*

# *UN ÍCONO AL SERVICIO DE LA HISTORIA*

Ubicado a una cuadra de la Plaza de Armas de Santiago, el antiguo edificio de la Real Aduana que cobija el Museo de Arte Precolombino es una de las últimas obras coloniales construidas en Santiago. Su valiosa colección y elegante arquitectura son sus principales atributos.

*Texto Cristóbal Jara\_ Fotos Viviana Peláez*





Corredor abierto al tránsito peatonal.

**Un edificio de impecable fachada y con un elegante corredor abierto al tránsito peatonal, sobresale en la esquina de las calles Bandera y Compañía. Es el Museo Chileno de Arte Precolombino, que se emplaza en la antigua casa de la Real Aduana, edificada en 1805 por el ingeniero José María de Atero y que, con la llegada de la República, albergó a instituciones emblemáticas como la Biblioteca Nacional y los Tribunales de Justicia.**

En 1969, el Consejo de Monumentos Nacionales declaró al “Ex Palacio Viejo de Tribunales, antiguo Palacio de la Aduana de Santiago”, como Monumento Histórico. “Es una de las últimas obras de la época colonial, influenciada fuertemente por la estética que trajo el italiano Toesca, palpable en su fachada de sobrio neoclásico, con gruesas pilastras, pequeños balconajes de fierro, el uso de herrería ornamental y el remate de la cornisa con esas grandes balaustradas, similares a las del Palacio de La Moneda”, comenta Fernando Imas, socio de Brüggmann, empresa de restauración e investigación histórica del patrimonio.

Con su rico legado histórico, valor patrimonial y reconocida arquitectura, después del incendio de 1968 que destruyó sus ar-

chivos e instalaciones, fue rescatado por la Municipalidad de Santiago para transformarlo en uno de los emblemas arquitectónicos y culturales de la capital.

A través de un convenio entre el municipio y la Fundación Familia Larraín Echeñique, se gestó la idea de conformar en el reconstruido inmueble un museo para exponer y dar valor a la rica colección personal de objetos precolombinos del arquitecto chileno Sergio Larraín García-Moreno.

De esta forma, en diciembre de 1981 abrió sus puertas el Museo Chileno de Arte Precolombino, reconocido como uno de los más destacados del país, tanto por su invaluable colección como por su completa infraestructura, que se mejoró en 2014 con el trabajo de ampliación y remodelación a cargo del arquitecto Smiljan Radic.

## ESPACIOS Y COLECCIÓN

El Museo Chileno de Arte Precolombino sobresale entre las instituciones museísticas del país por su notable puesta en escena y valiosa colección, que consta de más de 5.000 piezas y muestras permanentes como “América Precolombina en el Caribe” y “Chile antes de Chile”, exposición que se

instaló en las nuevas dependencias del restaurado subsuelo del inmueble.

Entre los elementos en exhibición, destacan algunos por su excelente estado de conservación, que se denominan “piezas maestras”. Entre ellas están la Máscara de Piedra de la Cultura Tafi (300 AC-800 DC) o la Clava de Piedra de la Cultura pre-Mapuche (1300-1500 DC).

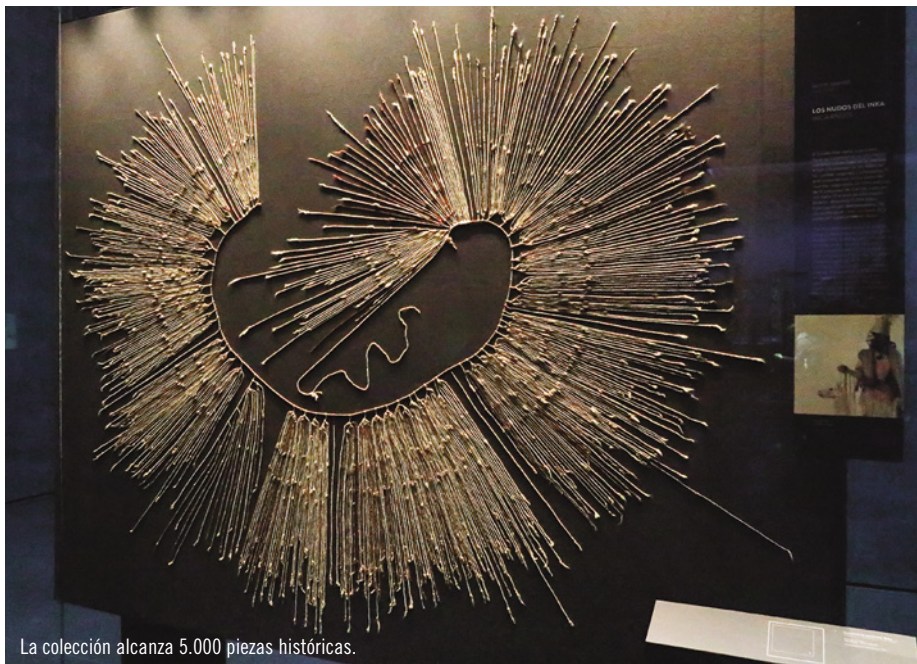
La institución también pone a disposición muestras temporales que se renuevan cada año. Las más recientes, que estuvieron abiertas hasta el mes pasado, fueron “Qhapaq Ñan – Atacama” y “Sobre rondas y un poema: Tres murales de cerámica”.

“Exposiciones como estas representan una oportunidad única de poder ver en nuestro país, obras invaluable de la arqueología de Mesoamérica, el Caribe, la Amazonía y la zona andina. Destaca también la muestra de textiles andinos y piezas prehispánicas chilenas”, señala Mario Rojas, socio de Brüggmann junto a Fernando Imas.

## RESTAURACIÓN

La renovación del museo, explican ambos restauradores, permitió visibilizar este espacio hacia la comunidad e incluirlo dentro del

“ES UNA DE LAS últimas obras de la época colonial, influenciada fuertemente por la estética que trajo el italiano Joaquín Toesca, palpable en su fachada de sobrio neoclásico”, comenta Fernando Imas, socio de la empresa Brüggmann.



La colección alcanza 5.000 piezas históricas.

eje cultural de la Plaza de Armas como un ícono del casco histórico capitalino.

“Esta restauración, muy respetuosa y bien ejecutada, logró potenciar este espacio y otorgarle una cantidad de metros cuadrados que urgentemente necesitaba para exhibir sus valiosas piezas. La ampliación estuvo acompañada de una renovación de la museografía, que es una invitación contemporánea y dinámica a conocer nuestro arte prehispánico, con implementos, vitrinas y una puesta en escena del mejor nivel, como muy pocas veces se ve en Chile”, destaca Mario Rojas.

La biblioteca, un centro de investigación, un laboratorio, modernas salas de exhibición, cafetería y dos patios abiertos al público complementan las instalaciones entregadas en 2014, que se distribuyen en cuatro niveles, dos de ellos en el subsuelo. “Entre los aspectos modernos rescataría su patio central, que se ha conformado como un oasis dentro del bullicio capitalino. Ahí es posible tomar un buen café rodeado de un entorno histórico que, a pesar de las transformaciones, es capaz de reflejar su pasado y antigüedad”, apunta Fernando Imas.

En los últimos cuatro años, el Museo Chileno de Arte Precolombino se ha consolidado como un lugar ampliamente visitado por turistas y estudiantes. Más allá de su aporte estético y cultural, se hace partícipe de la comunidad gracias a su corredor abierto, el cual se ha transformado en un verdadero paseo y un hito dentro de la capital.



El edificio fue construido en estilo neoclásico, con influencia de Toesca.